

Presentación

La Universidad como Fenómeno Social.

La Universidad no debe ser definida como simple estructura dedicada a la formación de recursos humanos para el ejercicio de profesiones en las diferentes áreas de la ciencia, cultura y educación. Así como tampoco deben existir asociaciones con la cotidianidad del lenguaje empresarial, ni confusiones con los indicadores de productividad para los procesos mecánicos. La Universidad aparece integrada a la sociedad como la raíz de su crecimiento y destino, a través de una búsqueda metodológica de la ciencia y tecnología. La universidad dentro de esta concepción es insustituible por cualquier otra estructura de la sociedad civil o militar y debemos luchar por excluir de ella los pensamientos pragmáticos, limitativos de su misión histórica.

La aparición de factores exógenos a la Universidad, suelen ser por naturaleza perturbadores y provocadores de crisis internas que podrían obligar al cuestionamiento y evaluación de sus diferentes programas y, en especial de la pertinencia social y validez científica de los mismos. Sin embargo, debe advertirse sobre la sentencia de Lossada, el límite de la Universidad no es otro que la sabiduría e inteligencia de su comunidad.

La Universidad en tiempos de crisis del país, requiere mas fortaleza interna para enfrentar los señalamientos que suelen hacer los eternos enemigos de la educación en general. Por otro lado, es mandatorio corregir y rectificar ciertas conductas aisladas de sectores de la comunidad universitaria que solo logran disminuir y desprestigiar el poder transformador que como fenómeno social significa la Universidad.

La Universidad fragmentada, sin una comunidad integrada y sin capacidad en

la convocatoria de protesta, serán esfuerzos sin resonancia y con la equivalente perdida de tiempo hábil de estudios, investigación y extensión. El país espera y reclama que las Universidades lideren las acciones y movimientos que arrojen la salida institucional y democrática a la crisis socioeconómica, moral y política del país. Corresponde en consecuencia a las Universidades trazar los senderos de convergencia nacional amparada en el prestigio intelectual y moral que pocas instituciones pueden mostrar públicamente hoy al país.

Hay quienes sostienen que el porvenir de nuestros pueblos tiene que forzosamente ser el porvenir de los hombres de ciencia. Esto establece la natural vinculación entre la Universidad y su región, el compromiso moral y primario de resolver los problemas de Ciencia y Tecnología para un desarrollo armónico y autóctono.

Profesor Cezar García.

Miembro del Comité Editorial.

